

TRIARIUS

Volumen 6 - Nº 106
1 de febrero de 2022

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015



ANTIGUA AND BARBUDA



ISSN: **2539-0015** (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen **6** - Número **106**
1 de febrero de **2021**

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández

Medellín, Colombia

Móvil: (+57) 321-6435103

director@fuerzasmilitares.org

hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Esta es la primera edición del año 2022. TRIARIUS continúa avante, a pesar de todas las dificultades. Agradecemos a nuestros amables lectores por su confianza y fidelidad, seguiremos trabajando con el mismo entusiasmo. Vamos por más.

En nuestro primer artículo de esta entrega, tratamos el tema de la migración africana hacia Europa, y las medidas abiertas y clandestinas que los europeos están tomando para contener las oleadas -cada vez mayores- de personas que huyen de las guerras y la pobreza en África, siendo situaciones que los mismos europeos han creado y que vienen acumulándose desde hace décadas. En el análisis se presta particular atención a la tragedia en Libia.

Guadi Calvo nos lleva luego a la India, para revisar el problema del enfrentamiento inter religioso que es promovido por el primer ministro de ese país Narendra Modi, y que ha destruido el tejido social en distintas regiones, provocando división, violencia y muerte.

Enseguida volamos a la Níger, en África, para enterarnos de los pormenores de la lucha contra el terrorismo en este país y en la región del Sahel, así como de los asuntos geopolíticos relacionados.

Nos movemos al norte de Níger y cruzamos la frontera con Argelia, para ir a mirar en qué consiste el problema de ese país con Marruecos, y que puede llevarlos a un enfrentamiento armado. Luego, sin abandonar África, vamos a la parte oriental de este continente, al Cuerno de África, para analizar el conflicto en la región rebelde de Tigray en Etiopía, y el cariz de crisis regional que va tomando la cuestión, así como los aspectos geopolíticos y geoestratégicos que están coincidiendo en el lugar.

Las cosas no están mejor en Burkina Faso, país sumido en la pobreza y la violencia, donde los grupos terroristas de etiología yihadista campean a sus anchas, y donde para mayor inestabilidad, algunos de ellos están enfrentados entre sí. En este país, la población sufre abusos y violencia por parte de los grupos terroristas, por parte de los grupos de autodefensa, y, por si fuera poco, también por las fuerzas del Estado. Lo que ha obligado a cientos de miles a desplazarse buscando preservar su seguridad y sus vidas. Además, se revisa en este artículo, la actuación de Francia en la región, que, en lugar de contribuir a combatir el terrorismo, parece haber contribuido a aumentar la inestabilidad general. Lo que ha comenzado a generar rechazo popular.

Finaliza esta entrega, con un ensayo crítico que aborda el tema del conflicto interno colombiano, enfocando el análisis en la guerra psicológica que allí se libra, y en el empleo/rechazo a las minas antipersonal.

Gracias por leernos. Esperamos que este año sea bueno para usted y su familia.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 106

Contenido:

Libia, el basural europeo, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

India: Los Dioses siguen en guerra, p.7

Por Guadi Calvo (Argentina)

Níger, la guerra es contra los civiles, p.11

Por Guadi Calvo (Argentina)

Marruecos-Argelia, ¿una guerra a la vuelta de la esquina?, p.14

Por Guadi Calvo (Argentina)

El laberinto etíope, p.18

Por Guadi Calvo (Argentina)

Burkina Faso, especulaciones sobre el terror, p.21

Por Guadi Calvo (Argentina)

Colombia: conflicto interno, guerra psicológica y minas antipersonal, p.24

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

El Internet, nos proporciona un medio de comunicación eficiente, instantáneo y económico, por medio del cual podemos entrar en contacto con personas de todo el mundo. Para nosotros, que estamos preocupados por el rumbo que toman las cosas en la sociedad, y los peligros horribles que nos acechan, o para aquellos que tenemos responsabilidades en los sectores de seguridad, defensa, inteligencia, geopolítica, ciberseguridad, o antiterrorismo, la posibilidad de tomar contacto con nuestros pares en otras regiones/países, es una oportunidad invaluable que en ocasiones no aprovechamos en todo su potencial. Piensa en ello. Verás que podrías haber contactado a más personas interesantes, de las que aprender muchas cosas nuevas. También entenderás que es necesario establecer redes de apoyo mutuo y acuerdos de cooperación frente a emergencias. ¿A dónde irás si tu país entra en una sangrienta guerra civil? ¿quién en el extranjero te recibirá si tu país/región es arrasado por una catástrofe natural? ¿Quién te enviará alimentos y medicinas al campo de refugiados si llegases a estar en uno?, organiza tu red.

En portada, **Oficial de Antigua y Barbuda** en honras fúnebres. En esta edición, el invitado es el Ejército Antigua y Barbuda. Ver más información al final de la revista.

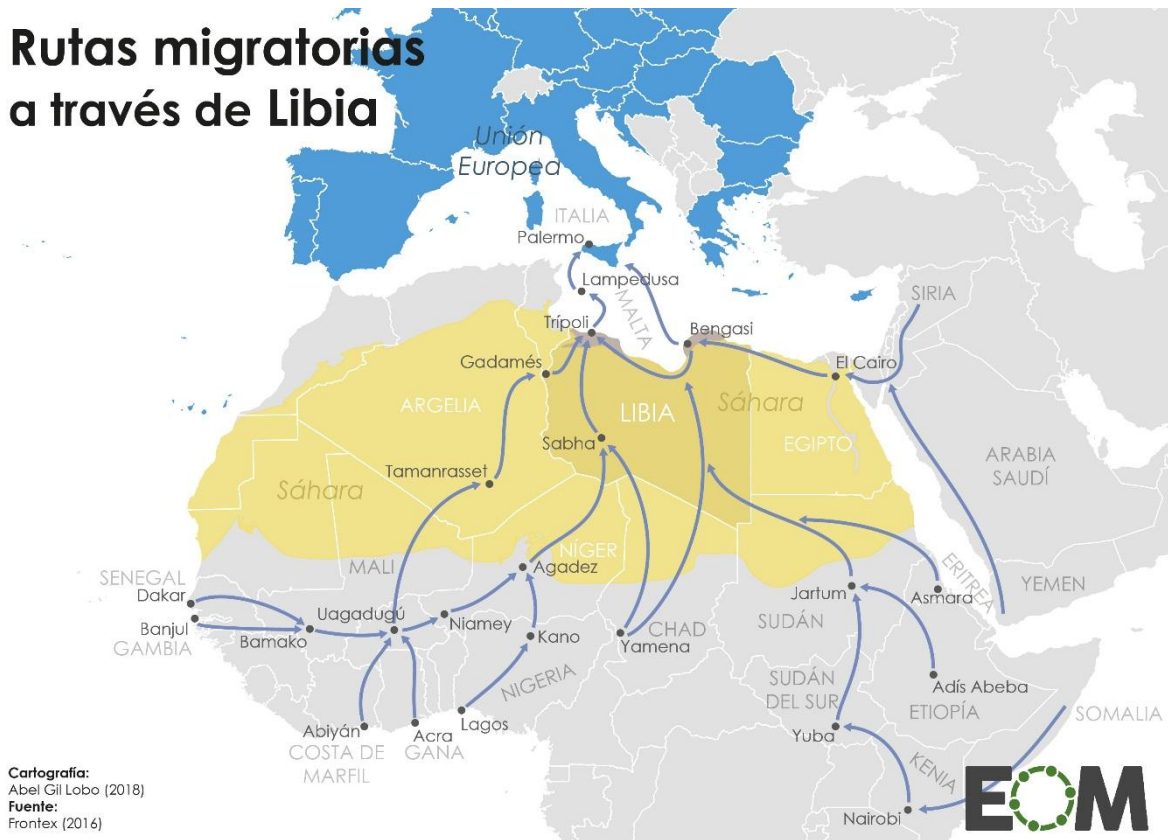
TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Libia, el basural europeo

Por Guadi Calvo (Argentina)

Rutas migratorias a través de Libia



La OTAN, observa indignada a los refugiados que se concentran en la frontera polaca con Bielorrusia, buscando un subterfugio para acusar al presidente ruso Vladimir Putin, y al bielorruso Lukashenko de que son ellos quienes los han fabricado en alguna factoría secreta de Chukotka, e intenta azuzar a sus lacayos ucranianos, para devolverle "gentilezas" y algún problema a Moscú. La *Unión Europea*, dolorida de que cada mañana el *Sultán Erdogan*, la sodomice a través del acuerdo de 2016, que pactó con Ankara, para que impida que los cuatro o cinco millones de refugiados, que han ingresaron a Turquía provenientes de Siria, Irak o Afganistán, esencialmente, con la intención de continuar, vía Grecia, al resto del continente, mientras en las playas del Canal de la Mancha, Londres y París, discuten quien entierra a los ahogados.

Pero es en Libia, donde las pústulas del sistema corrupto creado por la *Unión Europea*, para impedir la llegada de más refugiados más hedor Segregan, amenazando con que más de uno de sus funcionarios, en algún momento termine dando explicaciones por genocidio en algún tribunal de justicia, si por caso existiera alguno.

La cuestión es que, en los primeros seis meses de este año, unas veintiún mil personas llegaron a Europa, desde puertos africanos, a pesar de que la UE ha generado un sistema de detención secreto para captura, retención y llegado el caso devolución a sus países de origen, a los cientos de miles, sino no son millones, de los que han llegado a la vieja patria de Coronel Gaddafi, para saltar los aproximados 320 kilómetros sobre el Mediterráneo, y conseguir un medio de vida, que no solo salve la suya,

sino la de su familia, que ha quedado en las profundidades del África subsahariana.

Desde 2010, empujados por guerras internas, la violencia terrorista, la pobreza y el cambio climático, en aluvión comenzaron a llegar a Europa, alcanzado en 2015, la cifra récord de un millón, nada a comparación de las predicciones del *Banco Mundial*, para los próximos cincuenta años que con el cambio climático, las sequías, las cosechas cada vez más pobres, el incremento de los niveles de los océanos, junto a la desertificación, desplazaría a unos ciento cincuenta millones de personas, en su mayoría del hemisferio sur.

De manera secreta la *Unión Europea* hace seis años ha articulado, financiado, equipado y entrenado lo que se conoce como la *Guardia Costera de Libia*, una organización terrorista, emergida de las milicias que desde el 2010,

han animado la guerra civil libia, sin mando unificado y operando prácticamente a su libre albedrío, solo con una consigna: “que los refugiados no lleguen a Europa” utilizado el recurso que sea. Por lo que cualquier embarcación sospechosa de transportar refugiados es en algunos casos abordada por la fuerza y reducida con violencia, generando muchísimos asesinatos y “accidentes” que han terminado con docenas de refugiados ahogados. Al tiempo que también impiden las operaciones de rescate humanitario.

Tras ser detenidos, los refugiados, en muchos casos al costo de la vida de algunos de ellos, son encerrados de manera ilegal e indefinida en una compleja maraña de prisiones, de las que saldrán solo sin alguien paga el rescate exigido por la milicia que lo retiene; para ser vendidos como esclavos a ochenta y ocho dólares por cabeza en algunos de los mercados que funcionan a plena luz sahariana, o muertos.

Según algunas fuentes vinculadas a ONGs que operan en Libia, para el pasado septiembre más de seis mil refugiados estaban detenidos en diferentes prisiones, la mayoría de ellos en la prisión de al-Mabani, un antiguó depósito de cemento, cercano a Trípoli, reabierto en enero de este año, pero para otros fines, por lo que se han elevado sus muros exteriores, los que se coronaron con alambre de púas. Vigilada por hombres con uniformes negro y azul, armados con *Kaláshnikov*, pertenecientes a la muy discutible *Dirección de Lucha contra la Migración Ilegal*.

En al-Mabani, la mayor de las quince prisiones que se sabe funcionan de manera más o menos regular, los internos padecen todo tipo de aberraciones: Falta absoluta de higiene, solo hay un baño cada cien internos, por lo que realizar cualquier evacuación fisiológica es un desafío a la oportunidad y la imaginación. Por no mencionar la sanidad y la alimentación.

Los detenidos, son encerrados en pabellones con superpoblación por lo que hay turnos para dormir acostados, para los más afortunados en delgadas planchas

de goma espuma, o directamente sobre el piso pestilente; hay quienes deben optar por dormir sentados. El sector de las duchas, por ser el más aireado, es el más disputado. Lo que en varias oportunidades ha terminado con la vida de alguno de ellos. Dos veces al día, los prisioneros son llevados al patio, donde tienen prohibido, no sólo hablar, sino “mirar al cielo” (sic). A la hora de la comida, los guardias depositan las fuentes en el piso y los presos deben esforzarse para llegar a ellos, para poder rapiñar algo. En los techos de los pabellones las luces fluo-res-centes quedan encendidas durante toda la noche, ya que prácticamente ningún de los pabellones cuenta con luz natural. Los detenidos deben convivir con las plumas y los excrementos que caen de la techumbre donde anidan cientos de pájaros. En el caso particular de las mujeres, las violaciones se reiteran de manera cotidiana y las más jóvenes son inmediatamente introducidas en las redes de prostitución.

Cualquier indisciplina, es violentamente castigada a golpes de manguera, cables, o varas de hierro. Cuando la falta es mayor, los castigos pueden ser descargas eléctricas, asfixias y simulacros de fusilamientos.

Más prisiones se encuentran camufladas entre los abandonados galpones del barrio tripolitano de Ghout al-Shaal, antes de la guerra dedicado a la reparación de automóviles y depósitos de chatarra.

Los detenidos pueden acceder a su libertad, con alguna tranza particular con un guardia a un valor de 500 dólares. Por lo que son habituales las razzias como la que se produjo el pasado octubre en Gargaresh, un barrio de Trípoli, donde se detuvo a cinco mil refugiados.

Las “leyes” libias sin fundamento legal, ni controles que las administren, disponen que cualquier extranjero, no solo puede ser detenido por tiempo indeterminado, sino que también, carecen de derecho a cualquier tipo de defensa, por lo que la libertad solo se consigue pagando. A la vez,

los prisioneros son obligados a realizar cualquier tipo de trabajo, como manipular explosivos, limpiar sitios contaminados, sin protección alguna.

Quienes fallan, finalmente terminaran en el cementerio de *Bir al-Osta Milad* de casi cuatro hectáreas donde se calcula hay más de quince mil tumbas, la mayoría sin marcar.

Europa, cada vez más lejos

Durante los años del Coronel Gaddafi, si bien cualquier africano era bien recibido en el país, y podrían acceder a trabajo y los beneficios que proporcionaba *Jamahiriya* (Estado de masas), si su deseo era continuar hacia Europa, su paso no era molestado. Por lo que los europeos, comenzaron a presionar fuertemente a Trípoli, para que ayudara a detener el drenaje de africanos hacia el norte del Mediterráneo.

Si bien Gaddafi resistió todo lo que pudo, en 2008, se vio obligado a acordar con el entonces primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, comprometiéndose a implementar controles estrictos. Dadas las faltas italianas al acuerdo, Gaddafi exigió algunas ventajas económicas bajo la amenaza de “volver Europa negra”.

Históricamente, la mayoría de las rutas por donde transitan los migrantes subsaharianos, que intentan llegar al Mediterráneo, convergen en la ciudad nigerina de Agadez, desde donde lentamente comienza a encolumnarse, hacia los puertos libios.

Por lo que desde 2015, la UE, ha implementado maniobras para presionar a Niamey, entendiéndose sobornar a funcionarios, militares y políticos, por lo que se consiguió establecer la conocida *Ley 36*: con la que todos los conductores y guías de autobús y camiones, que durante décadas habían transportado migrantes hacia el norte, fueron declarados traficantes de personas, con penas de prisión de hasta treinta años. Lo que los refugiados han resuelto buscando vías alternativas más complejas y peligrosas.

Para seguir obstaculizando el viaje de emigrantes, la *Unión Europea* ha establecido un *Fondo Fiduciario*, que ha invertido decenas de millones de dólares para convertir a la *Guardia Costera* en una fuerza efectiva. Brindando capacitación a los oficiales, recursos financieros, y embarcaciones de última generación. También, la agencia de fronteras europea FRONTEX, desde 2015, lleva un plan de inversiones “para capturar a los migrantes que cruzaban el mar”, con un presupuesto de más de 500 millones de euros y su propio servicio militarizado, con autoriza-

ción para opera más allá, de las fronteras de la UE, mantiene vigilancia constante en el Mediterráneo con drones y aviones.

Este complejo entramado de agencias oficiales y bandas piratas, ha permitido, según, la *Organización Internacional para las Migraciones* (OIM) perteneciente a *Naciones Unidas* interceptar a más de ochenta mil migrantes, en los últimos cuatro años.

Italia en 2018, con el apoyo de la *Unión Europea*, logró el acuerdo de UN, para que la *Guardia Costera Libia* extienda su jurisdicción a 160 kilómetros de la costa, para lo que la UE, entregó seis lanchas rápidas,

treinta *Toyota Land Cruisers*, radios, teléfonos satelitales, botes inflables y quinientos uniformes.

Mientras todo esto sucede el *Gobierno de Unidad Nacional* (GNU) impuesto por la ONU, y presidido por el magnate Abdelhamid Dbeibah, desde marzo pasado organizan las elecciones programadas entre diciembre y enero, por lo que nada se puede esperar, para el mejoramiento de la situación de los miles de desangelados que se siguen amontonando como basura en Libia.

Fuente de la Imagen:

<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/rutas-migratorias-a-traves-de-libia/>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista argentino. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

India: Los Dioses siguen en guerra

Por Guadi Calvo (Argentina)



El controversial Primer Ministro Narendra Modi, pasando revista a una unidad del Ejército Indio.

Son infinitos los intentos del Primer Ministro indio Narendra Modi, en el poder desde 2014, de inocular en su pueblo un espíritu anti islámico. Cuestión ideal que está alcanzando y lleva a esa colectividad, de más de 200 millones de miembros, a un estado de inquietud permanente, la que en cualquier momento podría estallar, arrastrando al país a una guerra interreligiosa, que puede derivar en un nuevo conflicto armado, con Pakistán, quizás el último objetivo de Modi y su ideario de una nueva *Hindutva*, (una compleja mezcla de supremacismo racial, religioso e intereses económicos) por lo que se consagraría como el principal responsable.

Las últimas acciones contra ese colectivo, se han centrado en el incremento en las últimas semanas de acciones, que comenzaron en 2018, cuando militantes del gubernamental *Partido Popular Indio* o BJP (*Bharatiya Janata Party*) comenzaron a atacar diferentes lugares improvisados de Gurgaon, un suburbio de Nueva Delhi, donde los fieles *musulmanes* se congregan para realizar sus ritos. Particularmente las oraciones del día viernes, el día sagrado del candelario *musulmán* el *jumma namaz*, en árabe *Ṣalāt al-Jumu'ah*.

El pasado viernes tres de diciembre, el principal predio utilizado para esta ceremonia en Gurgaon, un baldío próximo a la

comisaría del sector 37 de esa comunidad, fue ocupando en plena celebración del *namaz*, por bandas del BJP, al grito de *Jai Shri Ram* (Salve, Señor Ram), y otras consignas anti *musulmanas*, al tiempo que lanzaban bosta contra los seguidores de Mahoma. Lo que dio lugar a una trifulca general, mientras la policía apostada en el lugar observaba sin participar en la batalla.

La ocupación de predios al aire libre en Gurgaon, se origina en la falta de *mezquitas* de ese municipio, donde solo hay trece para una población de un millón y medio de fieles, mientras que la construcción de más templos, está seriamente dificultada por

normativas *ad hoc*, del municipio que además redujo el número de espacios públicos permitidos para que se lleve a cabo el *namaz*. De 108, autorizadas en 2018, a 37, por lo que las autoridades de la comunidad *islámica*, acusan a la administración local de ceder frente a las exigencias de los fanáticos. Ya que incluso se ha impedido la construcción de nuevas *mezquitas* en predios pertenecientes a ciudadanos *musulmanes*.

Desde 2018, año en que las bandas *hinduistas* comenzaron a intrusar los sitios públicos utilizados por los *musulmanes* para sus oraciones, ha ido incrementándose este tipo de acciones, con grupos cada vez más numerosos y violentos, donde se reflejan la tensión a que las políticas gubernamentales del premier Modi, están arrasando a India, y han establecido una grieta entre comunidades que durante décadas habían convivido de manera armoniosa.

El distrito de Gurgaon, empezó a conformarse como tal, a principios de los noventa, en lo que era en amplio sector baldío, a unos treinta kilómetros de Delhi y donde comenzaron a crecer importantes proyectos inmobiliarios, dirigidos a la nueva clase media india.

La población *musulmana* de Gurgaon, se incrementó con la llegada de miles de trabajadores de esa fe, para realizar trabajos en los múltiples proyectos inmobiliarios que incluyen particularmente torres comerciales y emprendimientos de lujo, en edificios de gran altura.

Dada la dificultad de esos trabajadores de la construcción, para trasladarse a sus *mezquitas* originales, comenzaron a realizar sus oraciones en tierras baldías, previo pedido a las autoridades locales, que les adjudicaron un total de 108 lugares en el distrito. Tras la pausa impuesta por la pandemia, los grupos ultra nacionalistas vinculados a BJP, renovaron sus

acciones contra estas autorizaciones con más fuerza.

Particularmente los días viernes, los grupos nacionalistas *hindúes* venidos desde fuera de la localidad junto a otros locales, se congregaron en los terrenos dispuestos para el *namaz*, intentando evitar la concreción de la oración.

A principio de noviembre la organización ultraderechista *Sanyukt Hindu Sangharsh Samiti*, que había anunciado estar dispuesto a usar armas e ir presos para impedir los *namaz*; mientras un tribunal dictaminó que, a partir del próximo diez de diciembre, no se podrán realizar más oraciones en predios públicos, lo que sin duda preanuncia protestas por parte de los *musulmanes*. Lo que también parece estar enmascarando un gran negocio inmobiliario con esas tierras baldías.

En procura de evitar confrontaciones entre *hindúes* y *musulmanes*, los líderes de la comunidad *sij*, con cerca de 22 millones de miembros, ofrecieron sus cinco *gurdwaras* (templos) en Gurgaon, para que los *musulmanes* puedan realizar sus oraciones. Lo que generó protestas de los conservadores *hindúes*, que marcharon hacia los templos *sij*s con pancartas donde expresaban su disconformidad, más cuando los *mogoles* (musulmanes) asesinaron a al noveno *gurú* o profeta *sij*, Tegh Bahadur en 1675.

Cómo ocultar una derrota

La reciente derrota que los campesinos indios acaban de darle al Primer Ministro Modi, tras una larga huelga que se extendió desde septiembre del 2020 hasta el pasado noviembre por los derechos de comercialización de sus productos, (Ver: India: Cuando la tierra trema), quizás haya sido la más representativa en sus ya

larguísimos siete años a cargo del ejecutivo indio.

Dicha derrota, ha obligado al supremacista indio a una rápida respuesta a sus seguidores, afirmándose en uno de sus principios fundamentales: el odio al *Islām* y a los *musulmanes*, por lo que no es extraño que apenas retiradas las tres controversiales leyes agrícolas que lanzaron millones de *kisans*, medianos y pequeños productores agrícolas, a las rutas y establecer campamentos o *morchas* (protestas) en los accesos a las principales ciudades.

Por lo que se han incrementado las campañas anti islámicas como las de la localidad de Gurgaon, que sin duda se replicarán en otros sectores del país.

Además de las persecuciones al *Islām* y del confuso episodio ocurrido en el distrito de Oting, en el estado nordestino de Nagaland, frontera con Birmania, el pasado domingo cinco, cuando la policía abrió fuego contra un vehículo que transportaba trabajadores del carbón, confundiéndolos con insurgentes, separatistas y *marxistas* que operan en el área. El hecho, generó una importante reacción por parte de los aldeanos, que incendiaron vehículos del ejército.

Durante las protestas, las fuerzas de seguridad abrieron fuego contra los manifestantes, conociéndose que las víctimas mortales, todas civiles, fueron en total trece, seis en el camión y el resto en la refriega posterior. A la vez que otros nueve civiles heridos de bala en el segundo incidente, se encontraban hospitalizados.

Un oficial del ejército, declaró que el hecho se produjo a raíz de informaciones de los servicios de inteligencia, que confirmaban que en el camión viajaban miembros del movimiento de insurgentes que opera en el área y planeaban llevar a cabo una operación a 400

kilómetros al este de Gauhati, la capital del estado de Assam. En esa remota región son numerosos los grupos insurgentes que operan en territorio indio y que, tras atacar algún objetivo, cruzan a Birmania. Donde, dada la geografía boscosa, se transforman en indetectables.

Tras los incidentes de Oting, las autoridades estatales han

ordenado una investigación profunda del hecho, que si bien parece ser demasiado controversial para responder a una maniobra de Modi, intentando mostrar músculo tras la derrota frente a los *kisans*, del mes pasado, tampoco es para desestimar conociendo las amplitudes morales del Primer Ministro, que le han permitido acciones

semejantes o incluso más graves, como los hechos del estado de Gujarat del año 2002, cuando él era Ministro Encargado (gobernador) y que se terminó saldado con más de dos mil muertos, la enorme mayoría de ellos, casualmente, *musulmanes*.

Fuente de la Imagen:
<https://www.indiablooms.com/>





LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Níger, la guerra es contra los civiles

Por Guadi Calvo (Argentina)



Referencia geográfica de Níger, rodeado de países que también padecen la presencia de terroristas.

Los diferentes ejércitos europeos, que junto a fuerzas norteamericanas intentan contener a las *khatibas* de *Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin* (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM)), afiliado a *al-Qaeda* global, y al *Estado Islámico en el Gran Sahara* (ISGS), que operan libremente en la vasta región que carece de fronteras seguras y escapa al control efectivo de sus estados: la primera, es evitar el desplazamiento de más población civil, que dadas las acciones de los *muyahidines* que reclutan de manera compulsiva a los hombres de las comunidades

y los cada vez más onerosos *zakat* (diezmo) exigidos por los terroristas, que de no ser cumplidos dan origen a matanzas, destrucción de sus aldeas, el incendio de sus sembradíos y la muerte de sus animales, que hacen que miles de estos campesinos se vean obligados a abandonarlo todo y desplazarse a lugares más seguros, pero sin posibilidades de ganarse la vida, dependiendo de la asistencia de los gobiernos o instituciones internacionales. Sin posibilidades de volver a sus lugares, los desplazados son hacinados en campos de refugiados, por lo que, en su gran mayoría, se sumarán a los millones de africanos que buscarán llegar a

Europa. El segundo motivo de la reactivación por parte de las naciones europeas junto a los Estados Unidos, es cortar el paso a la cada vez más importante presencia rusa en el continente, que fundamentalmente en el campo militar, parece dar más confianza a sus gobiernos como son los casos de la República Centroafricana y Mali.

La ineficacia o la mala voluntad de las potencias occidentales, con operaciones como la francesa *Barkhane*, a levantarse durante el año próximo, y que será reemplazada por la *Fuerza de Tarea Europea Takuba*, compuesta por varias naciones de la *Unión Europea*, que luchan contra los rigoristas, desde

2012, no han podido ni siquiera contener a estos grupos, que, desde una pequeña revuelta en el norte de Mali, en 2012, se han irradiado a numerosas naciones del continente, llegando a lugares tan lejanos como Mozambique, República Democrática del Congo (RDC) o recientemente Uganda, cuya capital Kampala, está siendo sometida a constantes atentados.

Pero quizás sea Burkina Faso, el caso más emblemático, (Ver: Burkina Faso, especulaciones sobre el terror) donde los terroristas obligaron a las fuerzas federales a prácticamente abandonar la región norte y ya utilizan el resto del territorio para atacar otras naciones más al sur.

En ese mismo camino se encuentra Níger, donde desde 2016. Las bandas *wahabitas*, llegadas desde Mali, iniciaron acciones militares en el oeste del país en la región de Tillabery, formado un segundo frente de guerra contra el terrorismo ya que Niamey, combatía con la insurgencia nigeriana de *Boko Haram* en el sureste del país.

Pero el asesinato de cientos de civiles en los últimos meses, hace replantear la crisis de seguridad, que saltó al conocimiento internacional, tras la muerte de cuatro *boinas verdes*, norteamericanos en la aldea de Tongo-Tongo, Tillabery, dejando al descubierto maniobras secretas de Washington en el país.

Entre fines del 2019 y principios del 2020, el ejército nigerino, debió abandonar sus bases a lo largo de la frontera con Malí, tras los sangrientos ataques terroristas que produjeron numerosas bajas en la tropa, dejando sin protección a decenas de aldeas.

Los ataques contra las comunidades están obligando a un cambio en la estrategia gubernamental, que no ha podido hasta ahora impedir que decenas de

miles de personas abandonen sus tierras, particularmente en Tillabery, una de las zonas más afectadas por la violencia, a consecuencia de tener fronteras con Burkina Faso y Mali.

En el área de Darey Dey a cien kilómetros al sur de la ciudad de Balleyara, (Tillabery), los *muyahidines* que en marzo ya habían asesinado a 66 personas, en agosto último volvieron a atacar asesinado a otras 37, quemaron casas y graneros y se robaron el ganado. Lo que ha llevado el número de civiles muertos a cerca de 450 en lo que va del año solo en el oeste de Níger.

Las poblaciones civiles no solo son víctimas de los ataques de los insurgentes, sino también sufren abusos y en muchos casos son asesinados por las tropas regulares, que están utilizando para beneficio propio las inversiones que países de la Unión Europea están haciendo en el campo de la seguridad, estimada en más de 800 millones de dólares, esperando convertir a ese país en la base principal de las fuerzas extranjeras en el Sahel; dado que Francia, se apronta a abandonar a Mali. Por lo que en Tillabery y en la región vecina de Tahoua, han surgido grupos de autodefensas, no sólo para defenderse de los terroristas, sino también de las tropas federales. Lo que evidencia la ausencia del Estado y aproxima al país a una ya latente guerra étnica ya que los *Zarma*, el mayor grupo racial de Tillabery, se ha armado y organizado en patrullas al igual que los *árabes* y *tuareg*, después de que en marzo de este año fueran asesinados 130 de los suyos a manos de los pastores *fulani*, sospechados de haberse aliado al *Daesh*.

Armas y hambre

Dadas estas circunstancias, la situación económica del país, uno de los cinco más pobres del mundo, se agrava todavía mucho más. Los desplazamientos han aumentado de manera exponencial tanto en Tillabery como en Tahoua, de los ochenta mil en diciembre del 2019 han pasado exactamente al doble hasta agosto pasado. En mayo de este año, tras ser atacados por las autodefensas, los terroristas asaltaron varias aldeas en el sector de Anzourou, obligando a doce mil personas a abandonar sus hogares, lo que se convirtió en el mayor desplazamiento producido en estos últimos cinco años. Mientras, muchas poblaciones de esa región ya se encuentran en crisis alimentaria.

Al tiempo que la población civil padece infinidad de penurias, desde la violencia armada tanto de terroristas como de unidades del ejército, hasta la crisis sanitaria y alimentaria, las inversiones militares en el país siguen en alza.

Estados Unidos el pasado día siete, durante una ceremonia en la *Base Aérea de Níger 101* en Niamey entregó el segundo de los tres aviones *C-130 Hércules*, prometidos, el primero había sido entregado en enero pasado, para apoyar las operaciones humanitarias, y los movimientos de tropas y vehículos, para contrarrestar las acciones extremistas.

Los "donantes" extranjeros han invertido más de 800 millones de dólares en programas, cursos de entrenamientos y entrega de armamento para nuevas unidades policiales y militares; construido varios centros de entrenamiento militar; además de haber entregado camiones, motos, helicópteros y drones de vigilancia.

El ejército nigerino, junto a miembros de las fuerzas del *Grupo 5 Sahel*, (Burkina Faso, Chad, Mali,

Mauritania) de la que también es parte, ha recibido, enormes sumas de los países extranjeros, que utilizó de manera directa en sus operaciones en el Sahel, pero no ha logrado hacer retroceder a los integristas, que siguen embistiendo con operaciones cada vez más sangrientas.

Los aportes europeos, que dicen estar dirigidos también al control de los "mecanismos de seguimiento de los derechos humanos para la Fuerza Conjunta

del G5 Sahel", y cursos de formación en derechos humanos para soldados y policías nigerinos a través de la *Misión de Fortalecimiento de Capacidades de la Unión Europea* (EUCAP) en Níger, no han demostrado ser efectivos.

Entre marzo y abril del 2020 en una aldea de Inates, (Tillabery) 136 civiles fueron desaparecidos o asesinados por soldados nigerinos, apoyados por fuerzas francesas en la operación *Almahaou*, torbellino

en lengua *Zarma*, compuesta por unos 2500 hombres de las tropas mejor equipadas de Níger. Ya cerca de cumplirse dos años de los hechos, la investigación legal no se ha expedido. Al tiempo que fuentes cercanas al gobierno, dicen que la comisión investigadora, sólo se ha conformado para complacer a los "donantes", de una guerra cuyo principal objetivo parecen ser los civiles.

Fuente de la Imagen:

<https://africa.cgtn.com/2021/11/09/niger-school-fire-leaves-at-least-26-children-dead/>



#SEGURIDAD
#TERRORISMO
#INTELIGENCIA

MEJORA TUS
PERSPECTIVAS PROFESIONALES

+20%
DESCUENTO

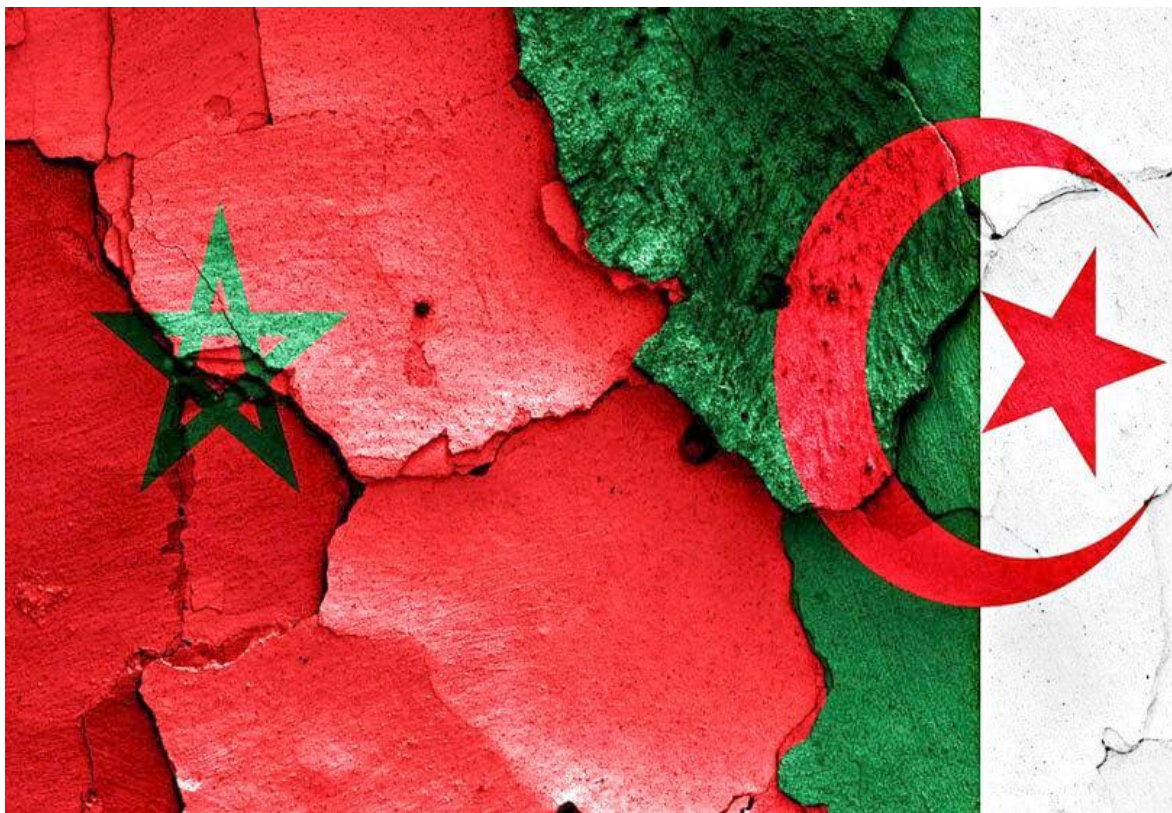
Código:
TRIARIUS20



LISA Institute
Security Education

Marruecos-Argelia, ¿una guerra a la vuelta de la esquina?

Por Guadi Calvo (Argentina)



El obscuro régimen marroquí, a la vista de todo el mundo, continúa reprimiendo al pueblo *saharai*, al que sigue asesinando sin contemplaciones, no conforme de haber usurpado el ochenta por ciento de su territorio y seguir usufructuando desde 1975, sus yacimientos de fosfato, los más importantes del mundo, y también uno de los bancos de pesca más grandes del mundo, con la anuencia de la corona española, socio fundamental del despojo a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).

El conflicto, si bien se ha mantenido larvado durante casi treinta años, en noviembre del 2020, tras un intercambio de disparos entre el Ejército marroquí y milicianos *saharais* en El Guerguerat, una zona bajo control *saharai*, junto a la frontera con

Mauritania, el *Polisario* (Frente Popular por la Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro) decretó la ruptura del alto el fuego, lo que ha provocado numerosos incidentes, según los *saharais*, desde entonces de manera diaria, en las áreas usurpadas por el reino y que amenazan con incrementarse, semana a semana. (Ver: Sahara occidental: Un mapa trazado con napalm y fósforo blanco).

En las últimas horas se ha conocido la denuncia del *Frente Polisario* sobre la muerte de once civiles en dos ataques, aparentemente realizados por drones *israelíes* tipo *Hermes 450* equipados con misiles *Hellfire*, dirigidos por efectivos del ejército marroquí, que habrían despegados desde una base aérea marroquí, en Smara, (territorio *saharai* bajo la ocupación marroquí) a 230

kilómetros del punto del ataque en la zona de Miyek, a unos cien kilómetros al este de la gran muralla de arena que Rabat, comenzó a construir en 1980, y se extiende por 2.700 kilómetros desde el Atlántico, hasta la frontera con Argelia, reforzado por tecnología de última generación, cámaras, sensores, torretas de vigilancia, drones y un gigantesco plantío de millones de minas antipersonales, para impedir las incursiones de los combatientes del *Ejército Popular de Liberación Saharai* (APLS).

El muro corta en dos a la antigua colonia española, que había alcanzado su independencia en 1975 tras las negociaciones llegadas después de la resistencia armada contra Franco, las que fueron ignoradas con la llegada del borbón, que ha contado desde siempre con el apoyo del *Makhzen*,

como se conoce a las élites enquistadas en el gobierno marroquí.

Por su parte, las autoridades del reino *alauita*, fiel a sus políticas de invisibilización del conflicto, uno de los más asimétricos de la historia, no han confirmado ni desmentido la noticia.

Según la información brindada por el *Polisario*, el primer ataque, se habría producido al atardecer del pasado domingo catorce, cuando fueron atacadas cuatro personas que acaban de abandonar uno de los dos vehículos, que se desplazaban en esa área, en busca de un yacimiento de oro que se localiza en ese sector. Al refugiarse en el otro, una camioneta *Toyota*, un nuevo disparo dio contra la unidad, cuando intentaba escapar, matando en el acto a todos los ocupantes, ocho en total. El pasado tres de noviembre, habían sido asesinados tres camioneros argelinos, en Bir-Lahlou, en los territorios liberados del Sáhara occidental, cuando cubrían el trayecto desde Nuakchot la capital mauritana a la ciudad argelina de Uargla. Por lo que Argel emitió un comunicado donde denunciaba que el “bárbaro bombardeo, había sido ejecutado por las fuerzas de ocupación marroquíes en el Sáhara Occidental” para terminar advirtiendo que el crimen no quedaría impune. El hecho se produce en un momento en que las históricas muy tensas relaciones entre Rabat y Argel, se encuentran en un punto de aproximación al de no retorno, lo que ha provocado que muchos analistas consideren que para que estalle una guerra de gran escala, es solo cuestión de tiempo.

Respecto al “incidente” de los camiones, fuentes marroquíes señalan que se produjo cuando los vehículos atravesaron un campo minado con material militar para ser entregado al *Polisario*. Las agresiones del reino *alauita* no

terminaron allí, sino que, en la extensa declaración del *Frente Polisario*, también se denuncia que paramilitares marroquíes, atacaron, en su casa de la ciudad de Bojador, en este momento bajo control de Marruecos, a la militante *saharawi* Sultana Jaya, el pasado día quince. Jaya denunció que fue violada por los efectivos marroquíes en su propia casa, en la que vive junto a su madre y una hermana. La activista ya había denunciado que está siendo acosada desde hace un año, tiempo en que sufrió cinco allanamientos, además de impedirle las visitas, sin que medie ninguna resolución judicial.

Argelia, histórico aliado de los *saharauis*, rompió relaciones diplomáticas con Marruecos el pasado agosto, mientras que a fines de octubre cortó el gasoducto Magreb-Europa (GME) que hace veinticinco años abastece a España y Portugal, atravesando territorio marroquí. Agregando más dramatismo a la situación, que amenaza con encender el Magreb.

Para *Naciones Unidas*, la República Árabe Saharaui Democrática, más allá de sus casi cincuenta años de lucha sigue siendo un: “territorio no autónomo”. A espera que se resuelva desde hace décadas el referéndum del Sahara Occidental, para el que acaba de ser nombrado Staffan de Mistura, después de que el puesto estuviera vacante casi tres años.

Teoría sostenida firmemente tanto por los Estados Unidos, como por Francia, ya que sus intereses políticos, estratégicos y fundamentalmente económicos con la autocracia de Mohamed VI, los obligan a mantener esa línea, al precio de ignorar los derechos de un pueblo.

La llegada de Joe Biden a la Casa Blanca, no ha revertido, hasta una de las últimas jugadas de su predecesor Donad Trump en diciembre del 2020, que reconoció

la autoridad de Rabat, sobre los territorios *saharauis*, a cambio de que Marruecos adhiriera a los “Acuerdos de Abraham” con lo que consiguió que varias naciones *musulmanas* establecieran relaciones diplomáticas con el enclave *сионista* que ocupa ilegalmente Palestina. Además de que el reino *alauita* es el más importante comprador de armas, fundamentalmente norteamericanas y francesas de África y uno de los mayores del mundo.

Un horizonte de guerra

Si bien Argelia ha sido un aliado imprescindible para la resistencia *saharawi*, incluso acogiendo ciento de miles de refugiados establecidos en Tinduf al sur del país, como también lo fue la Libia del coronel Gaddafi, la creciente crisis entre Rabat y Argel, no se le puede adjudicar únicamente a este apoyo, sino que las raíces del conflicto son todavía más profundas.

Por lo que las declaraciones argelinas tras la muerte de los tres camioneros a principios de noviembre, tienen connotaciones más antiguas y no están montadas en la urgencia de dar respuesta a estos hechos de por si extremadamente graves.

El conflicto entre ambas naciones que comparten una frontera de 1.700 kilómetros, y que entre los dos países importan más del sesenta por ciento de las armas del continente, comienza en 1963, a partir de cuestiones fronterizas tras independizarse de Francia, coyuntura que en todos estos años no ha sido resuelta, en lo que se conoció como la “Guerra de las Arenas”, y desde entonces las relaciones han sido extremadamente tensas, incrementado esa condición a partir de 1975 en plena competencia por el liderazgo regional.

La cuestión del Sáhara Occidental, fue muy bien utilizada

por Argel provocando una ruptura de relaciones diplomáticas desde 1976, hasta 1988. En 1994, Argelia cerró la frontera terrestre con Marruecos después de que Rabat impusiera el visado para los argelinos, tras las acusaciones de que los servicios secretos argelinos habían estado detrás del ataque contra el hotel *Altas Asni* de Marrakech, en el que dos turistas españoles fueron asesinados, lo que se continuó con la expulsión de argelinos que vivían en Marruecos. El cierre de fronteras, que técnicamente continúa, a pesar de las solicitudes de apertura de Mohamed VI, por lo que el incidente de los camiones y las posteriores declaraciones no son para tomar a la ligera, mucho menos para Europa, que tendría una guerra de proporciones a tiro de piedra de sus fronteras.

Por ahora, más allá del corte de relaciones diplomáticas Argelia, ha

tenido una acción casi burocrática exponiendo la situación a *Naciones Unidas*, a la *Comisión de la Unión Africana*, la *Liga Árabe*, a la *Organización de la Cooperación Islámica*, (OCI), Denunciando a Rabat, de emplear armamento avanzado para impedir la libre circulación de vehículos por un “territorio sobre el que no tiene derechos”. Asegurando que el ataque lleva “riesgos inminentes para la seguridad en el Sáhara Occidental y toda la región” además de confirmar que: “Argelia es capaz de defender a sus ciudadanos y sus intereses en todas las circunstancias”.

Mientras que Marruecos, solo ha contestado “que no se dejará arrastrar a una guerra”, más allá de que en la acción demuestra la dirección inversa. Mientras que los medios marroquíes bajo un control absoluto por parte del estado,

iniciaron una campaña contra Argelia.

El pasado sábado seis, en recordación del 46º aniversario del inicio de la *Marcha Verde*, una impostada toma por parte de Marruecos de los territorios saharauis, aprovechando que el dictador Franco agonizaba y ya tenía la complacencia del borbón prófugo y el *Departamento de Estado* (el orden en realidad es inverso) la monarca Mohamed VI, ha dejado claro que para Marruecos el Sáhara es “innegociable”. Al tiempo que amenazó con suspender relaciones comerciales con quienes no reconozcan la *marroquinidad* del Sáhara.

La actual situación entre ambas naciones se encuentra muy lejos de ser resuelta y dado los antecedentes, la posibilidad de una guerra pareciera estar a la vuelta de la esquina.

Fuente de la Imagen:

<https://atalayar.com/en/blog/morocco-and-algeria-will-there-be-war-2022>

2022

EUROSATORY

13-17 JUNE 2022 / PARIS

THE DEFENCE & SECURITY GLOBAL EVENT



1,802 exhibitors  +14,7%

from 63 countries
65,9% of international

65 startups at Eurosatory LAB

98,721 Total attendance

(exhibitors, visitors,
press, organisers)

227 Official delegations

from 94 countries
and 4 organisations
(representing 760 delegates)

696 journalists

from 44 countries

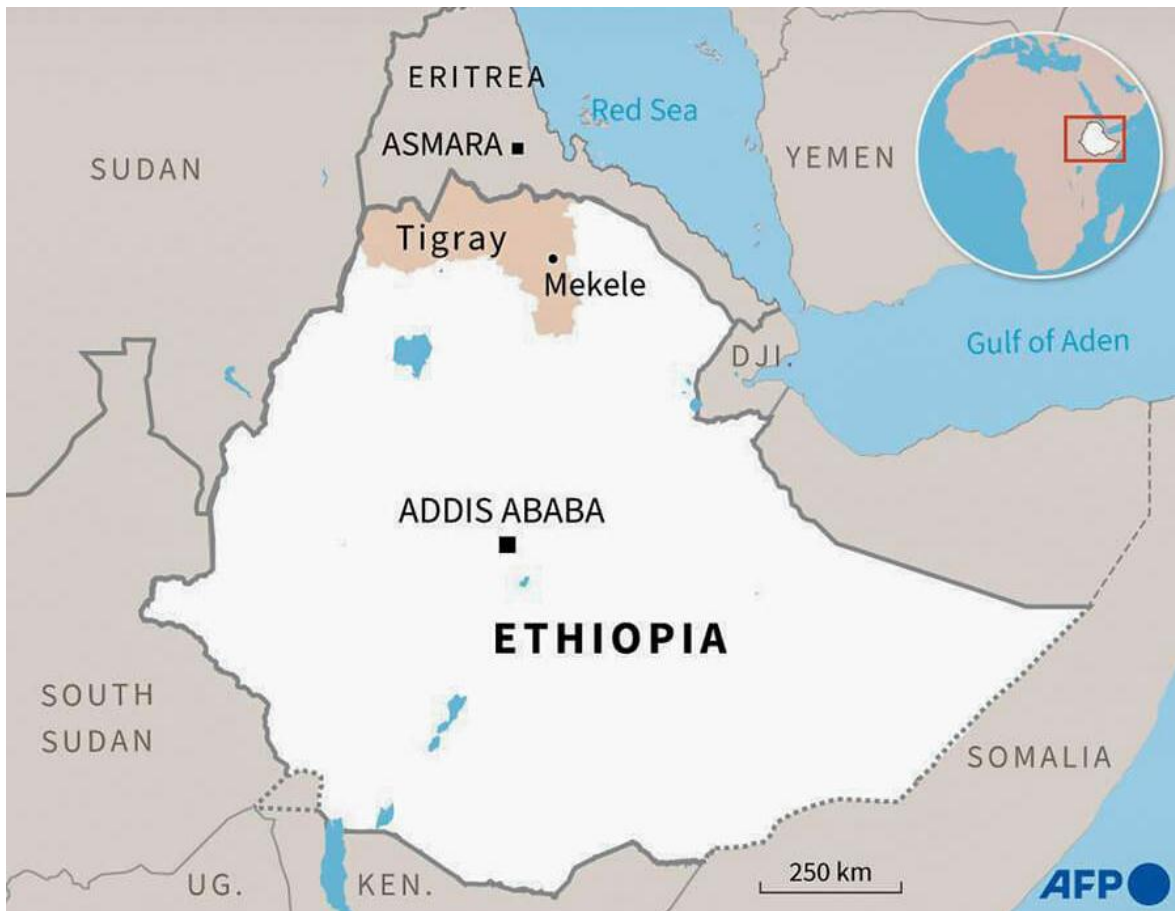
75 conferences
2,102 Business meetings made



2018 key figures

El laberinto etíope

Por Guadi Calvo (Argentina)



A pesar de las intervenciones del enviado especial al Cuerno de África, de los Estados Unidos, Jeffrey Feltman, de manera concreta nada se ha logrado para detener el conflicto, que desde hace poco más de un año no solo ocupa a Etiopía, sino que amenaza con incendiar buena parte de la región, (Ver: Etiopía: Un largo año de desolación.). Feltman, declaró a su llegada a Washington desde Addis Abeba; que “Si bien hay un progreso incipiente, hacia una resolución diplomática del conflicto, se corre el riesgo de ser superado por la escalada militar que involucra a ambos lados”.

Mientras los factores internos, siguen conspirando, y el conflicto que pareció en primera instancia

circunscripto a la provincia rebelde de Tigray, como respuesta a las demandas no contestadas del gobierno del Primer Ministro y Premio Nobel de la Paz 2019, Abey Ahmed, no solo se han extendido a otras regiones (Afar y Amhara), sino que las autoridades federales, esperan desde hace semanas que los rebeldes finalmente lleguen a las puertas de Addis Abeba, la capital del país con cinco millones de habitantes, por lo que diferentes embajadas ya han pedido a sus ciudadanos que abandonen el país e incluso Naciones Unidas, ha comenzado la evacuación de las familias del personal extranjero. Al tiempo que el gobierno central llama a los ciudadanos de la capital, a alistarse para resistir el asalto de

las fuerzas insurgentes, el *Frente de Liberación Popular de Tigray* (TPLF) que el pasado martes 23 anunciaron haber tomado la ciudad de Shewa Robit a 230 kilómetros al noreste de la capital, dato imposible de confirmar, dado que los periodistas tienen prohibido el acceso a las zonas de combate y prácticamente desde que se lanzó la contraofensiva rebelde, en junio pasado, en Tigray se ha establecido un cerco informativo que incluye los servicios de Internet, al tiempo que muy pocas agencias humanitarias tienen permitido el acceso al terreno. Mientras algunos informes mencionan que patrullas del TPLF ya habrían alcanzado Debre Sina, a unos 138 kilómetros de la capital.

Abey, antiguo guerrillero y retirado del ejército con cargo de teniente coronel y vasta experiencia en el área de inteligencia militar, el dos de noviembre había declarado el “estado de emergencia”, y llamando a la población a unirse a las tropas federales. El pasado lunes, tras terminar el cónclave con la cúpula de su organización política, el *Partido de la Prosperidad*, Ahmed anunció que se pondría al frente de las tropas regulares y de los grupos de voluntarios, “hijos de la patria”, como él mismo los llamó. En lo que calificó como una “guerra existencial”, para la integridad del país. Según algunas versiones, ya se encontraría en el frente, seguramente recordado a su colega, el presidente del Chad, Idriss Déby, muerto en combate el pasado abril, contra un movimiento insurgente establecido al oeste de su país.

Los civiles que decidan unirse a la lucha para defender sus barrios, tienen la obligación de registrar sus armas y comunicarse con el mando distrital. Mientras en diferentes áreas de la ciudad se ha lanzado una “cacería” contra los muchos residentes tigreses, que se han afincado en la capital, desde hace décadas, cuando su etnia, que representa solo el seis por ciento de los 110 millones de etíopes, dominó la centralidad de la política nacional durante casi tres décadas, además de acaparar la estructura del gobierno y de las fuerzas armadas, en las que casi el veinte por ciento, eran de origen tigreses y entre la oficialidad el número era de casi el cuarenta por ciento. Esquema que comenzó a revertirse de manera drástica cuando Abiy, perteneciente a la etnia *oromo*, la mayoritaria del país con casi el 35 por ciento de la población total del país, asumió su cargo en 2018, y de manera inmediata creó una *Guardia*

Republicana preparada en los Emiratos Árabes.

El vocero del TPLF, Getachew Reda, informó que, si sus fuerzas junto a los aliados consiguen destituir al gobierno, se establecerá un gobierno interino, con una amplia participación para establecer un “diálogo nacional”, del que estará exceptuado Abiy y sus ministros. Los que serán juzgados por una multitud de cargos, desde corrupción a genocidios. Se estima que el número de muertos desde el inicio del conflicto en noviembre del 2020, ya supera holgadamente las cien mil almas, además de estar sometiendo a medio millón de personas a una crisis alimentaria, la que podría agravarse de no resolverse rápidamente el conflicto, que también ha obligado a más de tres millones de personas del norte del país a abandonar sus hogares. Muchas de las víctimas han padecido verdaderas atrocidades cometidas no solo por la *Fuerza de Defensa Nacional Etíope* (ENDF), sino también su principal aliado: las tropas de las *Fuerzas de Defensa de Eritrea* (EDF), que desde el inicio de las acciones, ha participado en procura de terminar con la resistencia tigreya, que también ocupa parte del territorio eritreo y con las que el presidente Isaías Afwerki, tiene casi una causa personal, desde la guerra entre ambas naciones desde 1998 al 2000, que dejó cientos de miles de muertos. Durante los primeros meses desde la guerra, iniciada en noviembre del 2020, se registraron infinidad de denuncias acerca de torturas, violaciones masivas y ejecuciones sumarias de civiles en Tigrey por parte de los dos ejércitos regulares que además incendiaron cosechas, sacrificaron ganadería y saquearon pueblos enteros.

Mientras se espera la llegada de los rebeldes, miles de personas se han lanzado a los mercados de

Addis Abeba, para abastecerse de los insumos básicos, que les permita resistir el sitio, frente a la posibilidad del cierre de las líneas de abastecimiento que fundamentalmente es el complejo vial – ferroviario (eléctrico), que une la capital etíope con el Golfo de Adén, más de 750 kilómetros, inaugurado en 2016, por donde transita el 95 por ciento del comercio etíope, construido y financiado por China a un costo aproximado de 4 mil millones de dólares.

El cerco sobre Abey Ahmed

Desde la aplastante contraofensiva del *Frente de Liberación del Pueblo de Tigray* (TPLF), en que fueron derrotadas unas veinte divisiones de la *Fuerza de Defensa Nacional Etíope* (ENDF), de cinco mil hombres cada una, al coste de 10 mil muertos y otros tantos prisioneros, se ha estructurado un amplio espectro armado y político contra el Primer Ministro Ahmed, que para muchos analistas preanuncia la *balcanización* de Etiopía. Ya que en el recién conformado *Frente Unido de Fuerzas Federalistas y Confederalistas de Etiopía* que desde fines de agosto ha ido incorporando grupos armados pertenecientes a diferentes etnias, de las ochenta en total, que componen Etiopía.

Más allá de las fuerzas de Tigray, se han incorporado a su causa el *Ejército de Liberación de Oromo* (OLA); el *Movimiento Democrático Agaw* (ADM), el *Movimiento de Liberación del Pueblo de Benishangul*; *Ejército Popular de Liberación de Gambella*; el *Frente de Unidad Democrática Revolucionaria Afar*; el *Movimiento Global por el Derecho y la Justicia del Pueblo de Kimant* (*Partido Demócrata de Kimant*); el *Frente de Liberación Nacional de Sidama* y la

organización autodenominada *Resistencia del Estado de Somalia*.

La crítica situación etíope, más allá de las fuerzas locales que se han sumado, han concitado la atención de países vecinos, y no tanto, como China, con importantes intereses económicos en el país, entre ellos la *Gran Presa del Renacimiento Etíope*, sobre el Nilo Azul, que afectará de manera sustancial el curso del Nilo, río arriba, lo que involucra de manera

absoluta a Sudán y Egipto, que sin duda están jugando a favor de los rebeldes, intentando obstaculizar la inminente puesta en marcha de la represa y sin duda detrás de ellos los Estados Unidos, que como lo está haciendo en otras naciones africanas, han comenzado a crear “situaciones extrañas”: como violencia política, guerras étnicas, golpes de estado y el incremento de las operaciones de grupos integristas (*al-Qaeda* y *Daesh*) para

interferir en los planes en desarrollo y por desarrollar que Beijing, está adelantando en diferentes países del continente. Además, otros países como Eritrea, Somalia, Turquía, Emiratos Árabes Unidos e Israel, tienen intereses principalmente geoestratégicos en Etiopía. Lo que sin duda harán más difícil que la nación etíope pueda escapar del laberinto.

Fuente de la Imagen:
AFP



Burkina Faso, especulaciones sobre el terror

Por Guadi Calvo (Argentina)



Convoy militar francés, con suministros, fue bloqueado varias veces en su tránsito por este país.

Hoy Burkina Faso, que se encuentra entre los cinco países más pobres del mundo y, casi once de sus veinte millones de habitantes vive bajo el umbral de pobreza, se encuentra envuelta en una marea de manifestaciones populares, dado el fracaso de las políticas de seguridad llevadas por el presidente Roch Kaboré, reelegido el año pasado, para otro periodo de cinco años.

La errática política antiterrorista del gobierno, quedó expuesta por los centenares de ataques que sufre el país desde hace cinco años, como el sucedido el pasado catorce de noviembre, en un destacamento de gendarmería en Inata, al norte del país, donde 53 gendarmes y cuatro civiles fueron asesinadas durante una incursión de los rigoristas.

El país, desde 2016 ha comenzado a recibir las acciones constantes de las diferentes organizaciones fundamentalistas que operaban en el Sahel, como el

Jamā'at Nuṣrat al-Islām wa-l-Muslimīn (Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM)) un conglomerado de grupos armados que se unieron en 2017 y que responden al mando de *al-Qaeda* global, *Daesh en el Gran Sáhara* (ISGS) y el grupo nativo *Ansarul Islam*. En procura de liderar la guerra terrorista, han sido frecuentes los choques armados entre los *muyahidines* del *Daesh* y los del JNIM.

Hasta 2015, gracias a las férreas medidas represivas que desarrollaron durante la larga dictadura de Blaise Compoaré, derrocado en ese año, el país también pudo mantenerse fuera de las operaciones integristas que desde 2012, se venían desarrollando en Mali y Níger. Pero todo cambió el 15 de enero de 2016, apenas unos días después de la toma de posesión de Kaboré, cuando Ouagadougou, la capital del país, sufrió su bautismo de fuego, con una serie de ataques

coordinados contra cafeterías, restaurantes y hoteles, los que dejaron una treintena de muertos y sumergió al país en una escalada de violencia que no se ha detenido hasta hoy. Después de cientos de ataques, que han dejado miles de muertos y obligado a más de un millón de personas a abandonar sus hogares, particularmente en el norte del país, donde cientos de escuelas han debido de ser cerradas tras una oleada de ataques selectivos contra maestros y profesores. En la actualidad la escalada terrorista ha cruzado el país, que, desde las porosas fronteras con Mali al norte y Níger al este, ha alcanzado la frontera con Costa de Marfil, al sur del país.

La crisis de seguridad ha obligado al gobierno de Kaboré a dictar una ley de reclutamiento "voluntario", para engrosar las filas tanto del Ejército como de la Policía, a los que se le han agregado grupos de autodefensa conocidos como *Koglweogo*, en

lengua *mossi*: “vigilantes del bosque”, con presencia en las áreas rurales.

Las protestas que hoy sacuden al país, más allá de lo poco efectivas que han sido las medidas contra el terrorismo, también influyen. Los constantes abusos a la que es sometida la población civil, tanto por las fuerzas de seguridad, como por los grupos de auto defensa, que a la vez están agravando las siempre tensas relaciones intercomunitarias. Que tienen como centro a los *fulani* o *peul*, una etnia de pastores originariamente nómada, que se extiende por casi todos los países de África Occidental, que es acusada de tener lazos con los grupos terroristas, lo que ha estimulado los cada vez más frecuentes ataques contra ellos, iniciado un ciclo de venganzas infinito. Lo que también se repite en Mali, Níger y Nigeria, entre otras naciones.

Estos episodios, han posibilitado que las diferentes *khatibas* que operan en el país hayan tenido un sustancial incremento en sus filas, dado que son muchos los jóvenes que encuentran en esas organizaciones, no solo una “salida laboral”, sino también como un modo de rebelarse a los abusos que sus comunidades están siendo sometidas.

Las acciones entre las comunidades y las fuerzas de seguridad han dejado verdaderas masacres como las sucedidas en enero del 2019, donde una patrulla de *Koglweogos* asesinó a más de cincuenta *fulanis* en el distrito de Yirgou en respuesta a un ataque anterior, contra la milicia gubernamental. Al tiempo que *Human Rights Watch* (HRW), ha denunciado a las autoridades burkinesas por la ejecución de una treintena de civiles tras haber sido detenidos por el Ejército en una operación antiterrorista, en el norteño distrito de Djibo, en abril del 2020.

Marcando la creciente inestabilidad, el pasado 19 de noviembre, varios miles de manifestantes bloquearon un convoy de suministros militares francés, perteneciente a la *Operación Barkhane*, que se

dirigía a Mali, en el distrito de Kaya, a unos cien kilómetros al norte de Ouagadougou. Los transportes franceses que venían desde Costa de Marfil, se dirigían vía Burkina Faso y Níger, con destino final a la ciudad de Gao en el centro de Malí.

Tras haber ingresado a Burkina, el convoy había sido detenido en Bobo-Dioulasso, la segunda ciudad más grande del país, y después en Ouagadougou donde se levantaron barricadas, hubo quema de neumáticos saqueos a edificios gubernamentales, de donde fueron arrojadas a la calle computadoras y documentos. Las manifestaciones terminaron con enfrentamientos con la policía. Con el fin de detener la comunicación entre los manifestantes, bajo la excusa de la “seguridad nacional”, el Gobierno cortó los servicios de Internet hace ya más de una semana y prohibió cualquier tipo de manifestación.

Tras desencallar el convoy francés, fue detenido en la ciudad de Kaya, a 350 kilómetros al este de Niamey, la capital nigerina, donde estuvo retenido casi una semana, se informó que efectivos franceses y burkineses abrieron fuego y lanzaron gases lacrimógenos contra la multitud, de lo que resultaron cuatro civiles heridos por armas de fuego. Algunas fuentes locales informaron que los manifestantes tenían evidencia de que el convoy transportaba armamento para los terroristas, que operan en Mali. Lo que no sería del todo descabellado, considerando la creciente enemistad entre París y la junta de coroneles nacionalista que se ha instalado en Bamako.

Francia se hunde en el desierto

Tras ingresar a Níger, la caravana francesa pasó la noche en la ciudad de Tera, en la región de Tillabéry, por lo que el sábado por la mañana, unos mil manifestantes volvieron a impedir el tránsito, que continuaba hacia Niamey. En el intento de escapar del nuevo cerco, los efectivos franceses volvieron a abrir fuego, de lo que dos civiles resultaron muertos y otros 18 sufrieron heridas, once de ellos de gravedad. Otras versiones, negadas por las

autoridades locales, hablan de que el ejército francés en Tera, habría producido decenas de muertos.

Mientras todavía no está claro el número verdadero de las víctimas causadas en la ruta de la caravana francesa que partió de Costa de Marfil hace ya más de diez días, el portavoz del *Estado Mayor del Ejército francés*, el coronel Pascal Ianni, que ha acusado a los manifestantes de querer “apoderarse de los camiones”. Razón por la que los gendarmes nigerinos y soldados franceses se vieron obligados a hacer disparos de advertencia. Desde París, nada se ha dicho al respecto, pero si se ha conocido que “ningún soldado francés resultó herido” y solo dos conductores civiles, sufrieron algunas lesiones.

El episodio del convoy deja en claro la degradación que Francia está sufriendo a raíz de su notorio fracaso en la lucha contra el terrorismo *wahabita*, en la región del Sahel, si es que alguna vez pretendió combatirlo, y no solo se limitó a monitorear que los *muyahidines* no se salieran de madre. Más allá de cualquier presunción el hecho incontrastable es que París con un larguísima *Operación Barkhane*, con la que puso en tierra más de cinco mil efectivos en 2013, no ha conseguido nada, o mejor dicho ha conseguido generar más inestabilidad en la región. Cuatro golpes de estado: dos en Mali, uno en el Chad y uno en Burkina Faso; la reactivación de conflictos intercomunitarios en varios países del área y un crecimiento exponencial del terrorismo, que, desde el norte de Mali en 2012, se ha lanzado a conquistar el continente, abriendo nuevos frentes en Chad, Níger, Burkina Faso, Senegal, Guinea, Benín, República Democrática del Congo, Tanzania, Uganda, Burundi y Mozambique... hasta ahora, y profundizando el largo conflicto de Nigeria.

Nunca antes una misión de la *Barkhane* había sido blanco del rechazo manifiesto de la población local, que los habían considerado como verdaderos libertadores del terrorismo *wahabita*. Tras casi diez años de fracaso, Francia, ha

logrado que se consolide por ejemplo la *Coalición de Patriotas de Burkina Faso* (Copa-BF) parte de un creciente movimiento panafricano que rechaza la presencia de militares franceses.

De todos modos, París, sigue negando lo evidente y busca, como siempre, culpables en quien descargar sus responsabilidades, y para eso nada mejor que Rusia,

claro está, nación que según el análisis del Ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Jean-Yves Le Drian, que ha sugerido que Rusia, después de haberse “apoderado” de República Centroafricana, ha debilitado considerablemente a Francia en su antigua colonia. Lo que Moscú estaría reproduciendo en Mali y Burkina Faso.

Una fuente del Elíseo también se consuela deslindado responsabilidades y buscando fantasmas: “Rusia quiere debilitarnos y por qué no, expulsarnos de África. Hemos perdido a Bangui, (capital de República Centroafricana) y Moscú sigue avanzando”.

Quizás al mismo ritmo con que Francia se hunde en el desierto.

Fuente de la Imagen:

<https://afrikpage.com/2021/11/21/burkina-faso-the-french-military-convoy-blocked-by-protestors-finally-moved/>



Colombia: conflicto interno, guerra psicológica y minas antipersonal

Por Douglas Hernández (Colombia)



Soldados del Ejército Colombiano que resultaron mutilados por mina o Aparato Explosivo Improvisado, participando en desfile militar por el día de la independencia, el cual encabezan.

El tema de las minas antipersonal es espinoso. Cualquier persona decente rechazará su empleo en la guerra, y, en particular, en la guerra irregular que se libra en Colombia, donde las víctimas se cuentan por miles, incluyendo a civiles ajenos al conflicto. En este país, se ha convertido en héroes a los militares y policías amputados por minas y artefactos explosivos, presentándolos como víctimas de un acto terrorista, que fueron atacados cobardemente, mientras cumplían con su deber sagrado en defensa del pueblo colombiano.

Del párrafo anterior surgen varias líneas de análisis. Por un lado, está el manejo comunicacional que hace el Ministerio de Defensa frente al conflicto armado, que es

extraordinario, efectivo y persistente. Por décadas se ha hecho un blackout (apagón) informativo al enemigo irregular, cualquiera que sea este. Los medios se abstienen de difundir el pensamiento, las razones, las aclaraciones, o la ideología de los grupos armados ilegales, como si existiera en el país una férrea censura, reseñando solo sus acciones violentas en la forma de noticias sin contexto, pero jamás una entrevista a alguno de sus voceros. Mientras que la versión oficial y las declaraciones de los funcionarios gubernamentales es ampliamente difundida.

De ahí se desprende que los ciudadanos tienen vulnerado su derecho a la información, planteado en la constitución Política de Colombia, en su artículo 20, que

dice: “se garantiza a toda persona la libertad de expresar y difundir su pensamiento y opiniones, la de informar y recibir información veraz e imparcial, y la de fundar medios masivos de comunicación” (el subrayado es nuestro). De acuerdo a ese artículo, los ciudadanos colombianos han estado recibiendo información no-imparcial, únicamente del actor estatal en el conflicto político militar que aquí se libra desde hace décadas. Resultando además imposible para el ciudadano común verificar el nivel de veracidad de esas informaciones al no poder contrastar lo que dice el gobierno con lo que dicen los otros actores en conflicto.

En este contexto de hegemonía comunicacional, los agentes del Estado han creado un metarrelato

que se ha vuelto el dominante en la sociedad colombiana, que reduce a los grupos armados ilegales a simples terroristas, criminales, narcotraficantes, asesinos despiadados y cosas de similar tenor, negándoles cualquier carácter político o razón de ser.

Así las cosas, y gracias a la hegemonía comunicacional, se hace un manejo informativo que emplea distinto calificativo a acciones similares, dependiendo de quién las ejecuta. Por ejemplo, si un subversivo mata a un soldado, según los voceros gubernamentales y los medios de comunicación, lo habrá asesinado cobardemente, pero si un soldado mata a un subversivo, lo habrá “neutralizado”; si un grupo subversivo recluta menores de edad, entonces está violando los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, pero si la Escuela Militar de Cadetes “José María Córdova” incorpora jóvenes de 15 años como cadetes, se trata de una hermosa tradición.

En esa misma línea, si los subversivos emboscan a una patrulla militar y le causan bajas, se trata de un cruel y despiadado ataque a traición, pero si el Ejército Nacional embosca a una cuadrilla de subversivos y le causa bajas, entonces ha sido un resultado operacional contundente que ha impedido acciones criminales inminentes. Luego, si los subversivos colocan un carro bomba en una instalación militar, se habrá tratado de un cobarde atentado terrorista, pero si la Fuerza Aérea Colombiana lanza bombas de 250 kilos sobre un campamento subversivo, de madrugada y por sorpresa, tal acción será producto de complejas labores de inteligencia, de una excelente planeación, y de una impecable ejecución.

De manera similar ocurre con el tema de las minas antipersonal (en inglés, Apers: Anti-personnel land mines), que en Colombia son llamadas “quebrapatas”. Durante décadas, las Fuerzas Militares de Colombia recibieron instrucción teórico-práctica de minas y guerra de minas, y además estas se emplearon en la seguridad de

instalaciones fijas y de zonas campamentarias o Vivac del Ejército Nacional y la Infantería de Marina. Paralelamente, los subversivos encontraron que las minas y artefactos explosivos improvisados, AEI (en inglés IED: Improvised Explosive Device), son tremendamente efectivos en una guerra asimétrica.

Las minas causan bajas al Ejército, paralizan o retrasan las operaciones militares, facilitan la huida, obligan a movilizar hombres y recursos para limpiar de minas los sectores contaminados, y crean un problema pensional al Estado, que cada vez es más severo al aumentar las víctimas. Sin dejar de mencionar el inmenso sufrimiento humano asociado al fenómeno.

Es decir, todos los actores del conflicto colombiano han empleado minas antipersonal (de fábrica o improvisadas), pero el gobierno nacional dejó de emplearlas por dos motivos concurrentes:

1. Es el arma más efectiva de los subversivos. Con ella han causado miles de muertos, heridos y mutilados entre la tropa.
2. La invitación de la comunidad internacional, para acogerse al tratado de Ottawa de 1997, sobre la prohibición de las minas terrestres antipersonal.

El razonamiento de los asesores del gobierno colombiano, ante los dos hechos antes mencionado, probablemente fue:

- Oficialmente Colombia se acogerá al tratado de Ottawa.
- Las Fuerzas Militares renuncian al uso de minas antipersonal y destruye sus arsenales.
- El gobierno de Colombia exige a los grupos armados ilegales no usar minas en el conflicto interno.
- Los grupos armados ilegales se negarán porque no están obligados a ello, al no ser actores estatales ni estar bajo la autoridad del Estado colombiano.
- El Estado colombiano pasa a denunciar a los grupos armados ilegales por violación de los derechos humanos y el

derecho internacional humanitario por usar minas antipersonal.

- El Estado colombiano crea una matriz de opinión que criminaliza el empleo de minas APERS en el conflicto colombiano.
- El Estado colombiano, que antes usaba minas APERS, crea el metarrelato de que tal práctica es ahora un acto terrorista, propio de desalmados cobardes.
- El Estado colombiano exhibe en eventos públicos y desfiles militares, al personal herido o mutilado por minas y AEI, creando la imagen del héroe, no solo herido en acción, lo cual sería lo normal en cualquier país, sino que además se le pone como una víctima inocente de un atentado terrorista.

El impacto psicológico en el blanco audiencia ha sido totalmente favorable al Estado, así:

- Se logra desdibujar que en Colombia hay una guerra y que “el otro” es un actor armado que tiene razones para su lucha.
- Se convierte un acto de guerra rutinario (el empleo de minas en operaciones de contramovilidad), en un vulgar acto terrorista.
- Se convierte el éxito operacional del enemigo, en una acción criminal y cobarde.
- En lugar de un combatiente, perteneciente al bando más fuerte y numeroso, que resultó afectado en una acción en la que el enemigo fue tácticamente superior, se convierte al soldado que ha sido muerto o herido en acción de guerra, en una víctima de un acto terrorista.
- Se genera simpatía y solidaridad por el militar herido/mutilado/muerto y por sus compañeros. Al mismo tiempo que se produce aversión/rechazo/temor, por quienes lo atacaron.
- La opinión pública favorecerá entonces las acciones contra los grupos al margen de la ley,

y un mayor gasto en seguridad y defensa.

Para complementar esta disertación, quiero hacer notar algunas cosas. En primer lugar, antes de la presidencia de Juan Manuel Santos, el gobierno logró posicionar la idea de que las FARC eran un grupo terrorista, y que con los terroristas no se negocia. De hecho, Santos como Ministro de Defensa de Uribe, insistió mucho en ello. Luego, hubo la necesidad de negociar con esa organización y resultó entonces muy difícil que la población aceptara que “por decreto” ya no eran terroristas. La masa no es fácil, y no fue fácil explicar a la población que “terrorismo” es un concepto político dinámico y cambiante, y que este puede usarse para calificar a personas o grupos de acuerdo a las necesidades del momento. Todavía hay resistencia a los acuerdos de paz y a aceptar a las FARC como un actor político legal.

En segundo lugar, y de manera análoga, en el intento por quitar a los actores armados ilegales su arma más efectiva, se ha sembrado en la mente de la población colombiana, la idea de que el empleo de minas terrestres es propio de terroristas, en el proceso las Fuerzas Militares de Colombia han renunciado a su empleo, fabricación y almacenamiento. De tal manera que, en el futuro, cuando seamos el contendor más débil en una guerra asimétrica, no tendremos la experticia en el empleo de minas antipersonal, no tendremos reservas de estos artefactos, ni tendremos la capacidad industrial de fabricarlas.

Valga anotar que Ottawa es la capital de Canadá, que Canadá es aliada de Estados Unidos, que

ambos hacen parte de la OTAN junto con múltiples países de Europa, que la OTAN está asumiendo roles más allá de su propósito original de ser una alianza defensiva, que protegería el suelo de Europa Occidental, que Estados Unidos y sus aliados, conjuntamente o por separado, atacan e invaden a terceros países de acuerdo a su intereses políticos y económicos, y que eventualmente podrían convertirse en nuestros adversarios. Así que, al renunciar a las minas antipersonal, estamos renunciando a una de las armas más efectivas para enfrentar a una potencia en una guerra asimétrica.

Por cierto que, también en este caso, los Estados Unidos de Norteamérica no suscribieron el tratado contra las minas antipersonal, y continúan fabricándolas, almacenándolas y empleándolas en sus guerras por todo el mundo. Ellos conservan esa capacidad, mientras convencen a los demás (a través de sus aliados de la OTAN y gobiernos lacayos) de renunciar a esa opción defensiva. Y es que, en todos los países que han invadido, un alto porcentaje de sus bajas, han sido causadas por minas y artefactos explosivos improvisados, de ahí su interés por que “los demás” adhieran al tratado de Ottawa, y por que el uso de minas y AEI sea considerado insidioso, propio de cobardes y de terroristas. Es decir que, en ese discurso el bueno es quien invade otro país, y no quien lucha contra el invasor.

Dicho todo esto, hay algunas conclusiones que son ahora evidentes. En primer lugar, las minas y AEI son armas mortales, como cualquier otra de las que se emplean en una guerra. No existen las “armas terroristas” simplemente las armas, acompañadas del deseo

de matar al enemigo, militar, político, étnico, religioso, o cualquiera que sea este, y acompañadas de unas tácticas orientadas a obtener la victoria, pues nadie va a una guerra deseando perderla. En este orden de ideas, los grupos armados ilegales colombiano no van a abandonar nunca el empleo de las armas que más efectivas le han resultado, y que más daño ha causado a las tropas gubernamentales, eso es así y hay que aceptarlo.

Debemos seguir entrenando al personal para detectar y evitar las minas y trampas explosivas, y seguir atendiendo a las víctimas. Pero, el Estado Colombiano debe dejarse de tonterías y dejar de calificar el empleo de minas y AEI como propios del terrorismo, y en lugar de ello, abandonar el tratado de Ottawa y reiniciar la fabricación, almacenamiento y entrenamiento para su uso, de esta forma, nos prepararemos para enfrentar enemigos más poderosos que eventualmente puedan invadir nuestro territorio, aplicándole una guerra irregular asimétrica. Nuestro acercamiento a la OTAN no es garantía de nada, esa gente no tiene amigos, sino solo intereses. Basta con ver la manera como trata Washington a sus aliados europeos, para imaginar que a Colombia la tratará infinitamente peor. Las Fuerzas Militares de Colombia deben obtener todo el beneficio que puedan de su acercamiento a la OTAN, pero al mismo tiempo, deben prepararse para escenarios divergentes, no hacerlo es condenarnos a una derrota segura, y a la pérdida de territorio, de recursos, o de soberanía.

Fuente de la Imagen:
www.fuerzasmilitares.org

Douglas Hernández

(Colombia) Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org, ejerce como periodista especializado en seguridad y defensa. Es colaborador de la revista institucional de la USAF, de la revista brasilera Segurança & Defesa, y de la revista francesa European Defense Review. Es Sociólogo y Magister en Educación de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia), estudiante de Doctorado. Posee un Diplomado en Relaciones Internacionales.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Antigua y Barbuda

Fuerza de Defensa de Antigua y Barbuda



La Fuerza de Defensa de Antigua y Barbuda (en inglés, Royal Antigua and Barbuda Defence Force, RABDF), es una unidad militar mixta de ejército y guardacostas, y constituye la única fuerza armada de la pequeña nación caribeña. Junto con Barbados, Antigua y Barbuda es la única nación del Caribe oriental que mantiene una fuerza militar independiente. Inicialmente compuesto solo por fuerzas terrestres, en 1995 el RABDF absorbió dentro de él a la Guardia Costera de Antigua y Barbuda, anteriormente parte de la policía civil bajo el nombre de Unidad Marina de la Real Fuerza de Policía de Antigua y Barbuda. El propósito del RABDF es garantizar la seguridad y la defensa de la nación y sus aguas territoriales, luchar contra el contrabando de drogas y la contaminación marina, realizar operaciones de búsqueda y rescate y ayudar a la policía en el mantenimiento del orden interno, especialmente durante accidentes y desastres naturales.

Antigua y Barbuda también es miembro del Sistema Regional de Seguridad (RSS), una organización internacional encargada de la defensa y seguridad de las antiguas colonias británicas del Caribe oriental, y miembros del RABDF han participado en muchas de las operaciones puestas en marcha por el RSS en el curso de sus negocios.

La formación para el primer ejército compuesto por nativos de Antigua se creó en 1897, cuando la isla todavía era una colonia británica: la Fuerza Voluntaria de Antigua, era una pequeña formación de voluntarios, financiada en gran parte por los productores de caña de azúcar para garantizar la protección de las propias plantaciones. Varios voluntarios de Antigua y Barbuda sirvieron en el Regimiento de las Indias Occidentales Británicas y en el Regimiento del Caribe, las dos formaciones del ejército británico reclutadas entre las colonias

del Caribe para servir en las dos guerras mundiales; otros voluntarios sirvieron en cambio en el Regimiento de las Indias Occidentales, la fuerza militar de la efímera Federación de las Indias Occidentales.



La pequeña fuerza vio su primera acción en octubre de 1983, cuando 14 soldados de Antigua fueron desplegados a Granada como parte de la Operación Urgent Fury, insertada dentro de una fuerza multinacional del RSS.



La Real Fuerza de Defensa de Antigua y Barbuda fue establecida formalmente por la Ley de Defensa del 1 de septiembre de 1981, dos meses antes de la proclamación de la independencia de las islas del Reino Unido y ganando cierta resistencia inicial entre los círculos políticos de la nación; la fuerza incorporó la antigua Fuerza Voluntaria de Antigua. En 1995 se reformó la estructura de la fuerza, reuniendo a todas las unidades de combate terrestre en el Regimiento de Antigua y Barbuda e incorporando a la Guardia Costera Nacional bajo su mando. En 1995, los miembros del RABDF participaron en su tercera misión en el extranjero cuando un pequeño contingente de Antigua y Barbuda fue desplegado en Haití como parte de la Operación Democracia Uphold.

Con una plantilla de aproximadamente 215 hombres en servicio activo permanente, el RABDF está estructurado en cuatro unidades principales: a diferencia de otras fuerzas de seguridad del Caribe, el RABDF no tiene unidades aéreas.





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz